

Kaplún, G

Ayudando a los jóvenes a empezar a trabajar. Santiago de Chile: UNESCO-Oficina Regional de Educación para América Latina y El Caribe, 1997.

Se trata de una guía para la producción de materiales de autoaprendizaje (MEDAs) destinados a la inserción laboral de jóvenes y/o adultos postergados. El libro abarca dos capítulos de marco teórico y en los tres últimos se desarrollan ejemplos de prácticas que podrían integrar o inspirar actividades dirigidas a ese fin.

El primer capítulo desarrolla conceptos referentes a la relación actual entre educación y trabajo, dos mundos diferentes con preocupaciones contradictorias. Se analiza la educación desde distintos enfoques, especialmente desde la teoría del capital humano (a mayor preparación, mayor producción e ingreso) y desde la corriente reproductivista (la educación como diferenciadora de la fuerza de trabajo). Ambos enfoques daban por supuesta la existencia de una concordancia entre las calificaciones brindadas por la educación y las requeridas por el mercado de trabajo; pero lo cierto es que en América Latina se produjo en los últimos años un notable crecimiento de los sistemas educativos, sin que ello haya significado mejores oportunidades laborales; de hecho se ha generado un desajuste entre educación y empleo.

Se describen los cambios acaecidos en el mundo de la producción: la revolución científico-técnica; las diferentes formas de organización del trabajo requeridas por las nuevas tecnologías, donde adquiere importancia la actuación en equipo y donde el operario debe tomar más decisiones; el papel preponderante de la máquina; las modificaciones en la legislación laboral; la precarización del trabajo; y la rapidez con que se suceden los procesos de descalificación y recalificación, situación que difícilmente el sistema educativo puede acompañar.

A continuación se replantea la vieja discusión entre la necesidad de formación especializada o de una educación general de base que permita seguir aprendiendo continuamente, y se alude a la eficacia que muchos trabajadores le reconocen a la capacitación en el trabajo mismo, lo que lleva a valorar modelos que siguen la tendencia del sistema dual. Una articulación flexible y bien estructurada entre educación formal, no formal y aprendizaje en el trabajo parece ser hoy una de las claves para enfrentar los dilemas planteados en torno al eje educación-trabajo.

Para repensar esta relación, el estudio considera imprescindible distinguir algunos conceptos que suelen confundirse: trabajo y empleo, educación y calificación. Un empleo significa una situación específica en una estructura y una unidad productiva y una forma concreta de realizar un trabajo; en el "mercado de trabajo" hay quienes ofrecen su trabajo pero no consiguen empleo. El concepto de calificación es ambiguo y conflictual: según la teoría del capital humano equivale a educación: un individuo más calificado es aquel que tiene más educación. Desde el área productiva, la calificación se asimilaría a un puesto de trabajo, al cual correspondería un salario superior cuanto mayor fuera esa calificación, lo

cual es discutible. Pero resulta evidente que los cambios tecnológicos en curso actúan de un modo muy dinámico sobre las calificaciones, haciéndolas variar rápidamente e importando poco la educación previa adquirida. Por lo tanto hoy no es posible educar "para el empleo", para una ocupación específica; es necesario formar para la comprensión global del mundo de la producción y sus procesos de cambio. La calificación no sólo deberá abarcar entonces los aspectos técnicos, sino también los funcionales y sociales: capacidad para comprender y adaptarse crítica y creativamente a situaciones nuevas en los distintos ámbitos. Esto requiere una educación que, junto al manejo de la lengua, la lógica y las matemáticas, incluya una presencia real de las ciencias físico naturales y sociales, y junto al uso del lenguaje básico de la estadística y la informática, elementos de ética e historia; una educación que enseñe a navegar en la masa actual de la información más que a memorizar contenidos, que enseñe a actuar y decidir grupal y colectivamente.

Una educación general y una formación especializada reformuladas en este sentido requieren múltiples maneras de acercamiento al sistema productivo. Si bien es el conjunto de la educación el que debe acortar distancias con el mundo del trabajo, se necesitan también espacios específicos. Es en este marco donde adquiere pleno sentido el aporte de contribuciones como las de esta publicación.

El segundo capítulo plantea conceptos básicos referentes al autoaprendizaje, y a las características y criterios pedagógicos y metodológicos que deben cumplir los materiales destinados al mismo. Se define el autoaprendizaje como "una modalidad educativa en la cual los educandos, con el apoyo de un material expresamente preparado al efecto, adquieren -en grupos o individualmente, solos o con el apoyo de un monitor- conocimientos que necesitan para su desempeño social, para mejorar su calidad de vida, etcétera". Se sugieren distintos grupos de posibles destinatarios de los MEDAs: alumnos de la enseñanza formal general o técnica, de cursos cortos de formación profesional o de programas que combinan formación profesional con práctica laboral; jóvenes que acuden a alguno de los diversos programas gubernamentales o no de empleo o de atención a la juventud; personas que se nucléan en torno a organizaciones vecinales, culturales, deportivas, etcétera.

Se realizan luego algunas advertencias con respecto al uso del material presentado en los capítulos siguientes o a la creación de otros MEDAs. Es fundamental adaptar el lenguaje y las actividades al grupo destinatario; se recomienda el trabajo en equipo, tratando de incorporar a algún potencial usuario e investigando cuál es la temática adecuada, siempre partiendo de un acercamiento con los jóvenes; y una vez concluido el material, es imprescindible su oportuna promoción. Luego se puntualizan las ideas claves que tienen que regir la preparación de los MEDAs: "aprender a aprender" como rasgo esencial de la educación para el trabajo; la importancia de las vinculaciones en el proceso de búsqueda de empleo; la valoración de la previa experiencia laboral de los jóvenes y de los conocimientos adquiridos anteriormente; la conciencia de que el mundo del trabajo es cambiante. Teniendo en cuenta estas orientaciones, se propone un itinerario pedagógico tipo, que coincide en líneas generales con el contenido práctico expuesto en la segunda parte de la

publicación. El capítulo tercero se refiere al mundo del trabajo: analiza los distintos tipos de ocupaciones, la variedad de relaciones laborales, las ventajas del trabajo en equipo, los cambios que se están produciendo en el campo de la producción (tecnología, formas de organización), las posibilidades de conseguir empleo en distintos sectores y ocupaciones, y los derechos y deberes de los trabajadores.

Bajo el título de "Buscando empleo", el capítulo cuarto presenta ayudas concretas para que el joven defina su perfil, sepa dónde y cómo buscar trabajo, aprovechando vinculaciones, acudiendo a intermediarios, consultando avisos y organizando su propia publicidad; señala las normas para escribir adecuadamente una carta de presentación, para la preparación de una entrevista, y para la confección de un currículum.

En el último capítulo se sugieren una serie de pasos para implementar un trabajo independiente, solo o en equipo. Se enseña a evaluar sus aspectos positivos y negativos, a definir los objetivos y motivaciones, así como la viabilidad del proyecto desde el punto de vista técnico y comercial, y a establecer los pasos necesarios para el emprendimiento. Finalmente se propone una evaluación de un primer año imaginario de actividad a través del "flujo previsional de caja".

Los capítulos de la segunda parte incluyen pautas y sugerencias destinadas a los monitores, y abundantes estrategias para utilizar con los jóvenes, tal como cuestionarios, historias de vida, ilustraciones, ejercicios variados y fichas para completar. Será conveniente tener en cuenta lo que se señala en la introducción del libro: el que se interese en la creación de MEDAs deberá considerar tres "textos" de referencia: la guía-marco de la primera parte, el contenido específico de la segunda y el contexto social y cultural para el que va a producir sus materiales.